

El Caucho

artículo de vital importancia

(Tomado de "Revista de Agricultura y Comercio", órgano oficial del Ministerio de Agricultura y Comercio, Panamá, R. de P. N^o 7).

El problema más serio de carácter industrial con que se enfrentan los Estados Unidos a consecuencia del conflicto bélico en el Lejano Oriente, se debe a la escasez de caucho, producto vital que se importaba de Malaca y las Islas Orientales Holandesas y que constituye uno de los más importantes engranajes de la poderosa estructura económica norteamericana.

En tiempos de paz, el caucho es la más importante de las importaciones norteamericanas. Durante el lustro que terminó en 1940, los Estados Unidos utilizaban anualmente 600.000 toneladas que eran transformadas en unos 30.000 artículos distintos, desde pezones de goma elástica para biberones, hasta las enormes correas de transmisión que pesan varias toneladas.

Pero lo que era hasta cierto punto una cuestión de lujo en tiempos de paz, se ha convertido en una necesidad vital en época de guerra. Los ejércitos modernos puede decirse que marchan sobre goma. En realidad ha sido tan vital producto el que ha hecho posible la táctica de la "Blitzkrieg".

Toda la maquinaria industrial de los Estados Unidos recibió el duro golpe cuyos primeros impactos se sintieron en Pearl Harbor. Los grandes magnates de la industria del caucho, que produce miles de millones de dólares al año,

y de la industria subsidiaria de otras actividades fabriles, se dieron cuenta inmediatamente de que tenían que hacerle frente a un grave problema. Centenares de miles de trabajadores comprendieron que era inevitable la pérdida de sus empleos. Los entusiastas de los deportes corrieron hacia los establecimientos para acaparar todas las pelotas de golf, tennis etc., que pudieran conseguir. Madres ansiosas llevaron a sus niños a las tiendas para proveerles de zapatos de goma y otros artículos necesarios.

Origen del caucho

Como es bien sabido, el caucho es un producto originario de la América del Sur. Ya en su segundo viaje al nuevo mundo Cristóbal Colón vio a los nativos dedicados a unos juegos en los que usaban grandes bolas de goma, sacada del árbol del caucho. Los arqueólogos han hallado reliquias de caucho en las ruinas de la civilización maya del siglo XI en Chichen Itza.

Hasta 1941 Sur América era el centro de abasto de más de la mitad del consumo mundial de caucho. El valle del Amazonas es aún un vasto semillero de millones de árboles de caucho, pero las dificultades y los peligros de cosechar el caucho silvestre en los bosques intransitables de la zona ecuatorial, hizo que esa fuente de abastecimiento fuese totalmente inadecuada para la enorme demanda de la industria automovilística que se agigantaba.

Las plantaciones de caucho en Malaca y las Indias Orientales Holandesas deben su existencia a Sir Henry Wickham, quien en 1876 recorrió el valle del Amazonas estudiando más de 400 variedades distintas de árboles y escogiendo finalmente la llamada "hevea brasiliensis". De ésta recogió 7.000 semillas que empacó entre hojas de plátanos silvestres, y luego transportó clandestinamente a Inglaterra.

Las plantas que surgieron allí fueron transplantadas a la Malaca y sembradas en las selvas. Los agricultores de otras partes del sudeste de Asia vieron las posibilidades comerciales de la nueva planta e inmediatamente se dedicaron a la siembra de la misma.

Los agricultores británicos, norteamericanos y holande-

ses mejoraron notablemente el producto del "hevea brasiliensis".

Los que han defendido el trasplante del caucho de tierras americanas al Lejano Oriente alegan que el cambio se hizo necesario por razones geográficas o topográficas porque en América el árbol era víctima de un hongo que aminoraba su productividad, y porque en Oriente se obtenía un producto superior. Sin embargo, el General Hugh S. Johnson sostiene que la razón fue fundamentalmente económica. La producción de caucho requiere el empleo de numerosos trabajadores, y en el Hemisferio Occidental no podía hallarse el equivalente del peón chino o indio, que trabaja por unos cuantos centavos al día.

En las plantaciones de la Malaca, las pacientes mujeres de la Península ganan 23 centavos al día por trabajar largas horas desde que amanece hasta el obscurecer. Al sonar una campana los obreros comienzan su tarea. En las primeras horas de la mañana el jugo lechoso del árbol es más abundante, gracias al fresco de la noche ecuatorial.

Armados con cuchillos bien afilados, los peones hacen una cuidadosa incisión en la corteza del árbol, la cual se extiende por una tercera parte de su circunferencia. Un buen árbol produce como una taza llena de jugo por cada incisión y esto puede hacerse cada dos días durante muchos años. Los peones van echando el jugo, que se parece a la crema espesa, en unos cubos que les cuelgan de los hombros y luego lo conducen a cierto punto céntrico de donde es transportado, en carretones tirados por bueyes o en camiones, a las fábricas de las plantaciones. Allí se le añade un ácido que permite la coagulación del jugo del caucho en unos tanques, después de lo cual se pasa por unos rolos que exprimen el caucho.

Después el producto se cura al humo y se seca a vapor hasta formar unas láminas color castaño, o se seca al aire formando láminas color crepé.

Más del 97% del consumo anual de caucho en los Estados Unidos venía del Lejano Oriente. De la Península de Malaca se importaba el 56%; de las Indias Holandesas el 29%; de la Indochina Francesa un 5% y el resto de Ceilán, de Birmania, Thailand, las Filipinas y algunas otras islas.

Retorno del caucho a Sud América

La guerra en el Pacífico ha obligado a que se traiga el árbol del caucho a su patria de origen. Actualmente no se sacan más de 25.000 toneladas anuales de caucho de las selvas del Amazonas, y de éstas un 25% se utiliza en las fábricas del Brasil. Es probable que la guerra obligue a aumentar la producción de esa fuente de abasto, pero no en cantidad suficiente para resolver el problema de los Estados Unidos, según ha informado el Departamento de Comercio de Washington. Por eso se ha anunciado la decisión de producir en gran escala el producto sintético, mucho más costoso, pero necesario en el momento.

El nuevo programa de producción de caucho en Sud América, iniciado por el Gobierno de los Estados Unidos en combinación con varios Gobiernos latinoamericanos, no brindará resultados plenos hasta 1947. Para esa fecha, sin embargo, probablemente se estará produciendo suficiente caucho en la América del Sur para abastecer toda la demanda del mercado norteamericano.

Más de un millón de semillas han sido transplantadas ya y están creciendo en numerosas plantaciones establecidas en doce países del Sur, desde Brasil y Perú hasta Guatemala y México.